



SG13/21

Queridas hermanas y hermanos, bienvenidos

Este encuentro deseado por todas se está abriendo... ¡Qué alegría! Me alegro de que a pesar de todas las dificultades lo hemos logrado.

Nos encontramos “por el camino” como aquellas mujeres que salen de su casa, aunque es de noche, y buscan a Jesús, buscan las huellas de su resurrección, para honrarlo y celebrarlo. Espero que nada nos impida gozar plenamente que Él ya ha resucitado; hemos salido de nuestras casas y hemos llegado aquí “de paso”, no a un cenáculo cerrado, sino más bien una Ágora (como un foro de encuentro y diálogo), un espacio abierto. Aquí pasearemos con nuestra gente, nuestras hermanas y comunidades; nuestras obras... En el encuentro se gesta siempre algo nuevo.

Es un espacio virtual, pero ciertamente es un espacio espiritual: por los vínculos que existen entre nosotras como hermanas en el afecto y en la gracia de la vocación; y, por supuesto por el entorno Pascual, de una semana central en la vida de la Iglesia que nos envuelve en los encuentros de Jesús con sus discípulos y una mística misionera.

Venimos de un tiempo difícil que no ha terminado. Os agradezco de corazón por todo lo que os estáis desviviendo, dando apoyo de animación para las comunidades y la misión en este tiempo. Gracias porque nos hemos mantenido cerca en este tiempo; con las palabras de la Fundadora podemos decir que estamos *ciertas y segurísimas que a Dios nunca le faltan medios ni en el mar ni en la tierra, para socorrer las necesidades de sus hijos, ... Esta fe tan viva que ha puesto Dios en nuestro corazón nos hace descansar en medio de tantos sobresaltos, porque no queda confundido quien en su poder infinito tiene toda su esperanza (cf. Aut. MP 107)*. Queremos vivir este encuentro como un oasis y como una expresión de cuidado mutuo en este año tan difícil.

Hemos preparado esta reunión en encuentros y comunicaciones desde abril del año pasado. Os decía en la última carta que nos dimos cuenta de que en este tiempo especial nuestra reunión tiene que ser también diversa. Cuando más aprieta la realidad más necesitamos detenernos con espíritu de discernimiento y a renovar nuestro compromiso para animar la vida, sostenernos en la misión con un sentido de cuerpo. Estamos a un poco más de mitad del sexenio y vamos a revitalizar este caminar compartido.

Sentimos todo este año como un gran límite pero tanto la incertidumbre que conlleva como la dificultad que genera no son espacios ajenos a la fuerza del Espíritu. Es donde mejor pueden surgir nuevas energías, nueva creatividad porque lo viejo está pasando. ¿no es así? Ahora sí, que sabemos que pretender controlar lo que está pasando es imposible. ¿Queremos apostar por sacar de esta realidad una vitalidad nueva?

Mucho depende de cómo nos dispongamos: Os invito a entrar en esta reunión con actitud de apertura como quien entra en una aventura con un cómplice: en nuestro caso el mejor cómplice, que es el Espíritu Santo. Acogemos esta invitación con humildad porque estamos seguras de que el Espíritu nos va a animar pero no estamos seguras de qué manera nos va a conducir

Dios se manifiesta en la historia y nuestra capacidad entera, con todas las potencias humanas, quiere ponerse a tono para redescubrir por dónde nos guía. Queremos partir de la realidad y dejarnos conducir desde la consolación, desde la apreciación de las fuerzas y valores que están vivos en nosotras. Desde ello iremos discerniendo adónde centrar nuestra vida y misión en los próximos años.

Pedimos la gracia de dejarnos inspirar por la vivencia de estos días, de darnos cuenta de las posibilidades de cambio que nos habitan. Será una oportunidad también de revisar nuestra manera de animar, de ejercer el gobierno y de aprender nuevas herramientas.

Y aquí quiero presentaros a quienes nos van a acompañar en este caminar que son: David McCallum SJ y Pablo Bernal. Son miembros de un equipo más amplio a través del cual la Compañía de Jesús está promoviendo el liderazgo en discernimiento ('liderazgo discerniente') en la Iglesia, respondiendo al pedido del Papa Francisco para contribuir al camino de renovación de la Iglesia sinodal. Ellos nos van a acompañar facilitando, atentamente escuchando y orientando. Además de ellos está con nosotros Miriam que nos va a asistir técnicamente y por supuesto las traductoras, Giovanna, Lidia y Claudia.

Que tengamos siempre presente en estos días esta dinámica del Espíritu. En él todas estamos movidas por el mismo deseo de mejor responder a las llamadas de la Iglesia, a la misión en este mundo, con realismo de quiénes somos, con la inspiración de quiénes estamos llamadas a ser, siempre renovadas y acompañándonos mutuamente.

Nos acompañan las comunidades con su oración e interés. Nos acompañan los Fundadores con su espíritu.

Oremos mutuamente por los frutos de este encuentro.

Jolanta Kafka

Roma, 6 de abril de 2021